Sara llamó «señor» a Abraham

Philip B. Payne · traducción al alemán de Hans-Jörg Ronsdorf · noviembre de 2022 · revisada en octubre de 2026

Breve explicación de 1 Pedro 3 sobre la relación entre marido y mujer en el matrimonio, de Philip B. Payne en Twitter, noviembre de 2022

¿Qué significa en 1 Pedro 3:6 que Sara llamara «señor» a su marido y que sea un ejemplo para las mujeres cristianas a las que Pedro se dirige? ¿Apunta esto a un significado de jefatura y autoridad en el matrimonio? No.

> ***1 Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa. 3 Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, 4 sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. 5 Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; 6 como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza.***

La referencia de Pedro a Sara es realmente interesante aquí, porque solo hay un pasaje en la Sagrada Escritura en el que Sara llama a Abraham su señor, y es cuando se ríe de la profecía de los visitantes divinos según la cual tendrá un hijo:

«Sara se rió, mientras pensaba: "Cuando ya estoy desgastada y mi señor es viejo, ¿tendré todavía este placer?"» (Génesis 18:12). A primera vista, es un texto extraño para que Pedro lo presente como ejemplo que debemos seguir.

Algunos han sugerido que Pedro no se refiere al Génesis, sino al libro «Testamento de Abraham». Hace poco estudié esta idea. Creo que es dudoso que Pedro tuviera acceso al Testamento de Abraham; probablemente no surgió hasta el siglo I o II. Además, ninguna de las referencias a «mi señor Abraham» aparece en un contexto de obediencia que explicara la referencia de Pedro. Por eso creo que debemos encontrar nuestra respuesta en Génesis 18. Pero primero, ¡un contexto importante de 1 Pedro!

Pedro da consejos a esposas cristianas casadas con maridos no cristianos, en una época de grandes dificultades y sufrimientos para los cristianos. Pedro ha tratado muchas maneras en que los cristianos deben vivir dentro de las estructuras sociales existentes de un mundo hostil.

(¡Eso no significa que apruebe todas esas estructuras sociales!) ***Cuando llega al matrimonio, la razón que da para la sumisión de las esposas no es que las mujeres sean inferiores o subordinadas, ni que tengan un papel distinto.***

En un mundo en el que las mujeres no tenían la posibilidad de simplemente marcharse y en el que un marido podía ordenar a su esposa que renegara de Cristo, las mujeres podían ganar a sus maridos paganos mediante su testimonio silencioso de Cristo. ¿Qué tiene que ver entonces Génesis 18 con esto? Cuando Sara habla de placer o de deleite, se refiere a las relaciones sexuales con su marido, que podrían conducir a la alegría de un hijo. Puesto que Sara concibió a Isaac, es evidente que participó con Abraham en ese proceso y obedeció a la profecía.

Esto indica que Pedro asegura a las esposas cristianas que pudieran tener miedo de concebir un hijo con un marido pagano en esa cultura que no tienen por qué temerlo. Esto recuerda a Pablo en 1 Corintios 7:14: «pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos».

Ni la primera carta de Pedro ni la historia de Abraham y Sara sirven para fundamentar una norma de matrimonio jerárquico. Pedro da un consejo pastoral a mujeres cristianas en una situación difícil (y, como debemos constatar, en una cultura que no les daba opciones).

En el versículo 7, Pedro se dirige a maridos cristianos casados con esposas cristianas y habla por primera vez de un matrimonio específicamente cristiano.

¡Así es! En la Biblia se le dice a Abraham que obedezca a Sara, pero nunca al revés. La Septuaginta usa para la obediencia de Abraham a Sara en Génesis 16:2 la misma palabra que se usa en 1 Pedro 3:6 para la obediencia de Sara.

> ***2 Y Sarai dijo a Abram: Mira, Jehová me ha cerrado la matriz para que no dé a luz; llégate, te ruego, a mi sierva; quizá yo sea edificada por medio de ella. Y Abram obedeció a la voz de Sarai.***

En 1 Pedro 3:7, Pedro se dirige a maridos cristianos con esposas cristianas ***y los exhorta a someterse a sus esposas.*** Es importante que en este versículo no hay un verbo principal. Las traducciones lo han resuelto de distintas maneras.

> ***7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.***

Algunos incluso han traducido el modificador preposicional «kata gnōsin» como si fuera un verbo, por ejemplo con «ser considerados». «Kata gnōsin» no es un verbo. Y no significa «ser considerados».

Pedro escribe: «Vosotros, maridos, igualmente…». Este «igualmente» (homoiōs) sin verbo principal nos dice que la frase toma prestado, por así decirlo, un verbo. Pide algo paralelo a los mandatos anteriores.

Cada una de las tres secciones anteriores comienza con el mandato de «someterse», usando el mismo verbo: «hypotassō». El único mandato que proporciona el contexto es «someterse», y repetir «someterse» encaja perfectamente en 3:7.

El estrecho paralelo entre «mujeres que igualmente [homoiōs] se someten a sus maridos» y «maridos que igualmente [homoiōs] se someten» implica naturalmente: «maridos que igualmente se someten [a sus esposas]».

Pero ¿qué hay del hecho de que la mujer es el «vaso más frágil»? Eso podría significar varias cosas:

En primer lugar, las mujeres son, por término medio, físicamente más débiles que los hombres. Los maridos no deberían aprovechar esa fuerza en su propio beneficio, sino más bien tratarlas con consideración y respeto.

En segundo lugar, podría referirse a la posición social más débil de la mujer en esa cultura, que la hacía más vulnerable. La instrucción de Pedro de «darles honor» usa la palabra griega que expresa el estatus social.

Para subrayar la seriedad del mandato de someterse y de honrar, Pedro añade incluso: «para que nada estorbe vuestras oraciones». La reciprocidad en el matrimonio es importante para Dios.

La visión de Pedro de un matrimonio típicamente cristiano es la de la reciprocidad (mutualidad), en la que los esposos se aman, se honran y se someten mutuamente, se reconocen mutuamente como coherederos y se edifican mutuamente en la fe.

Traducción al alemán de Hans-Jörg Ronsdorf, Augsburgo, 8 de noviembre de 2022